
EDITORIAL

LA DÉCADA DEL CAMBIO

1991 marca el inicio de una década revolucionaria para el país que busca desesperadamente su preparación para el nuevo milenio; son estos próximos 10 años la gran oportunidad de Colombia para hacer los cambios y ajustes que la lleven a jugar un papel importante en el contexto latinoamericano y mundial; ya desde los últimos dos años se han venido plantando las semillas del reordenamiento que a gritos se demandaba de tiempo atrás, y algunos retoños empezamos a ver: reforma política, apertura económica, serios procesos de paz, desregulación financiera, búsqueda de eficiencia laboral y en los organismos del estado, disminución del tamaño del gobierno vía privatización; transformaciones que insertan la nación en el mundo y obligan a los agentes políticos, económicos y sociales a tener que modificar sus esquemas de acción y de interrelación, cabría mencionar: alzados en armas que esgriman la democracia, sindicatos y patronos que jueguen a ganar juntos, partidos políticos tradicionales que convivan con nuevas agrupaciones, ciudadanos con un papel más activo en las decisiones nacionales, gobernantes sometidos al juicio de sus electores, empresas que se acostumbren a las fuerzas de la competencia, gerentes de mentes abiertas y mucha flexibilidad.

El gran resultado será desmontar el agobiante espíritu de subdesarrollo, asumir actitudes ganadoras y buscar los senderos del progreso, se está viviendo el momento más propicio para obtener esos frutos y para ello es igualmente importante buscar la manera de hacer a un lado a los profetas de la derrota, a los hijos del "no se puede" y a toda esa gama de engendros que se deleitan en la búsqueda de negaciones y de culpas para esconder su incompetencia.

En los años noventa el país y todos los colombianos forjaremos la mayor herencia para las futuras generaciones: el cambio. ¡Manos a la obra!